

El PT, la Democracia y las elecciones presidenciales de Brasil

NAIR D'AQUINO FONSECA GADELHA*

Resumen

El objetivo del artículo es examinar las elecciones brasileñas de 2014 por la perspectiva de las correlaciones de fuerzas político-partidarias que actuaran de forma fragmentada durante el proceso. 12 años de la presencia del Partido de los Trabajadores (PT) en el poder nos permite aprehender las raíces y los límites ideológicos de ese Partido, plagado por contradicciones e incertidumbres en la consolidación de su proyecto hegemónico de poder. Proyecto que se quiere consensual y armónico sin rompimiento con la agenda pragmática del liberalismo de mercado.

Abstract

This article aims to analyze the 2014 Brazilian Elections in connection of political and supporter forces that act in a fragmental way. After 12 years of Labor Party (PT) in power, we try apprehend the roots of its ideological limits to rule the government, spotted by contradictions and uncertainties concerning the consolidation of its hegemonic project of power. The PT hegemonic political project wants to become consensual and harmonic, without disruption of the pragmatic agenda of market liberalism.

I. Introducción: El contexto macroeconómico de 2014

La apretada victoria que ha reconducido Dilma Rousseff al cargo de Presidente de la República Federativa de Brasil, obtenida por estrecho margen de los votos válidos en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de octubre/2014, se ha dado en coyuntura distinta de las elecciones presidenciales del líder de su partido político, Luís Inácio Lula da Silva (2002 y 2007). Las actuales elecciones de Brasil ocurrirán en un contexto de fuerte crisis económica mundial y corrupción sistémica interna, convergentes a la reducción de crecimiento económico del país, baja de las *comoditas*, inflación elevada y pérdida de movilidad del mercado consumidor. En esa trayectoria, el proyecto reformista de gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), desarrollado hace 12 años, no fue llevado a cabo según la deseada utopía de inserción social y rompimiento de la desigualdad. Al contrario, alzado al poder, Lula y el PT han dado continuidad a las políticas públicas conservadoras de intervenciones correctivas mitigadoras de la pobreza. Política siempre inconclusas porque mantenedoras de la estructura desigual en el país.

* Socióloga, Doctora en Ciencias Humanas por la FFLCH-USP; Investigadora del NACI - Núcleo de Análisis de Coyuntura Internacional de la PUC-SP.

Todavía lo que aparta el PT de la Tercera Vía del *New Deal* anterior, reside en los avances de las fuerzas democráticas de los movimientos de vanguardia que han permitido a ese Partido contar con el apoyo popular y de fracciones pluralistas de las izquierdas. Esas fracciones son representativas de las ONGs, Movimientos de Sin Terra, Movimientos de Sin Hogar, sectores más avanzados de la Iglesia Católica, sindicalistas, intelectuales y otros, organizados en las luchas por los derechos sociales inscritos en la Constitución Federal de 1988, llamada la “Carta Magna Ciudadana”. Esas reivindicaciones por el ejercicio pleno de los derechos de la ciudadanía substantiva y mayor integración igualitaria de los oprimidos, en la dura tarea de eliminación de la miseria de los más pobres, actuaron para garantizar la consolidación de las conquistas sociales en luchas que se extienden hacia adelante. Los años ochenta, pues, es el momento crucial en que el PT, autodefinido como partido de las masas, ha sabido capitalizar esos movimientos y se ha apropiado de sus discursividades.¹

Esos límites cercean la consolidación de la democracia neoliberal de Brasil en los años 90, momento en que los principios se transformaron solamente en discursos y la concreta política corporativa se sobresale por la pequeña llama de la democracia. La victoria electoral y la llegada al poder, en 2002, del sindicalista Luís Inácio Lula da Silva, no rompió el dualismo polarizador de la sociedad brasileña. Su gobierno ha aggiornato las contradicciones internas a través del uso de políticas públicas asistenciales más amplias de mitigación de pobreza (el Plan Bolsa Familia-PBF).

Sin embargo, los dos períodos de gobernanza de Lula a la Presidencia de la República (2003/2006 y 2007/2010) no presentaron ninguna alteración a las estructuras de dominación, pero la conciliación de las relaciones capital-trabajo y de labor precarizado. El trabajo flexibilizado durante el gobierno de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso, mientras el PBF permitía el adelantamiento de las promesas más radicales tales la realización de la

forma agraria, el combate energético al trabajo infantil, entre otras más. Gracias a la ampliación del Plan Bolsa Familia² el gobierno Lula ha aggiornato las reivindicaciones sociales sin transformación estructural, al retirar gran parte del contingente de miserables de la categoría “vulnerables” y reducir (de forma siempre precaria) el umbral de la pobreza absoluta. El aspecto novedoso de su gobierno es la meta de la discursividad política procesada en un momento favorable de la coyuntura internacional.

En efecto, después los años de ajuste y asfixia económica-social del período de gobierno de Fernando Henrique Cardoso, la coyuntura permitió mayor dinamismo a la economía brasileña beneficiada por el aumento de los precios de las comoditas y el mercado chino. Ese escenario favorable hizo posible la retomada parcial de apreciación del salario mínimo (sin recuperar las pérdidas de los años 1980-90) secundada por la implementación de políticas de microcrédito volcadas al subproletariado urbano y garantizadas por los bancos públicos (Caja Económica Federal y Banco de Brasil). Medidas que han permitido a esa fracción de trabajadores apropiarse del mercado consumidor, antes destinado a los segmentos de las capas medias (clase B).

Según la metalengua del mercado, esos emergentes pasaron a integrar la llamada “nueva clase media” (clase C y B). En el proceso, las clases medias tradicionales serían consideradas como “los otros”, “los ricos”, e indebidamente confundidas con las fracciones de la elite burguesa más elevada (clase A, superior). Sin embargo, gracias a los cambios metodológicos estadísticos introducidos en los cálculos de las agencias estatales (IBGE y IPEA), en 1998 fueron excluidas de los registros las clases detentoras de las grandes fortunas (primero quintil) y que no más eran contabilizadas en los cálculos estadísticos nacionales, de replicación en las publicaciones del Banco Mundial, FMI, CEPAL etc.

Al asegurar continuidad a esas políticas de su antecesor, el gobierno Lula agradaba a las fracciones superiores de la burguesía nacional (ruralistas, sojeros, sucroñeros, constructoras y contratistas, mercado financiero y rentistas), en parte porque las políticas ejecutadas no alterarían las relaciones de trabajo, manteniendo la CLT (Consolidación de las Leyes Laborales) aggiornada al contexto de la flexibilización y precarización y la manutención del modelo de seguridad social sin alterar las alícuotas de los valores pagos, además del factor de reducción de las jubilaciones por edad y renta.

El aggiornamiento del PBF ha contenido las tensiones mayores de los movimientos sociales contemporizados al dinamismo de inversión de la pirámide social de la

1 Es importante recordar que en 1988 los parlamentarios del Partido de los Trabajadores-PT, liderados por el entonces diputado Luís Inácio Lula da Silva, miembro del Parlamento Nacional que elaboró la Magna Carta, rechazaron sus firmas de aprobación a la Constitución Federal de Brasil.

2 El Plan Bolsa Familia, ampliado, ha dado continuidad a los programas sociales de combate al hambre, implementados durante el gobierno Fernando Henrique Cardoso – el Plan Comunidad Solidaria de combate a la exclusión social y a la pobreza, que fue idealizado por la primera dama del país, socióloga Ruth Cardoso.

pobreza extrema. Ese escenario es el momento en que el terreno del político, siempre ambivalente, ha desplazado el radicalismo de las políticas públicas presentadas en los discursos gubernamentales mantenido por el PT, capaz de desvirtuar las arenas de su sentido social substantivo más profundo. A pesar de reconocer la importancia de los planes sociales del PT para la erradicación de la pobreza, el sociólogo Jessé de Souza (2014) revela que cerca de 70% del PIB brasileño continua a ser generado por ganancias de capital (beneficios brutos y netos, pagos de intereses, rentas de la tierra, alquileres, etc.) concentradas en las manos de los 1% más ricos de la población, mientras las ganancias de salarios se concentran en solamente 30% de los asalariados. Los recientes datos estadísticos publicados por el IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística) – el PNAD de noviembre/2014 – confirman el aumento de la concentración de la riqueza. De los 200,4 millones de habitantes de Brasil, solamente 94 millones pertenecen a la “clase media”.

A pesar de la crisis mundial, la Presidente Dilma Rousseff en su primero mandato de gobierno (2011-2014), ha sabido mantener las políticas sociales desarrolladas por su antecesor. Consenso acordado de que la alta movilidad social del subproletariado ascendiente sería suficiente para generar el dinamismo interno y garantizar el crecimiento económico del PIB. Sin embargo, la alta inflación ocurrida en fines de su gobierno (6,75% en octubre 2014) sería acompañada por el elevado endeudamiento de las familias, resultado de las facilidades de préstamos consignados sobre salarios a prestatarios de bajo crédito. Todavía los incentivos ofrecidos y la baja de las tajadas de intereses (la tasa SELIC del Banco Central ha caído para 10,75% en 2011) resultaron insuficientes para la manutención de los niveles de la producción y del consumo interno.

En el marco del gobierno Lula, las políticas de préstamos a los trabajadores fueran financiadas por los bancos públicos que hacían puente entre el sistema financiero y bancario privados, sectores inmobiliarios y financiamiento de viviendas populares (Plan Mi Casa, Mi Vida), planos de jubilación privada, apoyo a las industrias automotoras a través de exención de impuestos y financiación de automóviles accesibles a las clases populares, telefonía móvil, tablets y comunicación a la distancia, estímulo a las universidades privadas a través de planos para financiamiento estudiantil (PROUNI y FIES). Esas políticas hicieron girar la estructura material de la producción y los fondos públicos y semipúblicos bajo el control del Estado, con transferencias de mayores beneficios netos para los sectores privados. Ese modelo de desarrollo es llamado pertinentemente por Francisco de Oliveira de “hegemonía al revés”, característica de la acumulación truncada de la sociedad desigual que no puede ser remi-

da, pues *“el ornitorrinco es privado del momento ético-político por la combinación de la permanente aceleración de la estructura material de producción y propiedad de los fondos de acumulación. La hegemonía, en la formula gramsciana, se elabora en la superestructura y, en sus específicas condiciones, el ornitorrinco no tiene consciencia, pero solo replicación superestructural...”*. (Oliveira, 2003: 149-50).

Sin embargo, estimulado el *“ethos del espíritu capitalista”* de la “nueva clase media”, en el campo inmaterial de la conflictividad social de las relaciones de clase a ser superadas por el *“keynesianismo social”* del PT, la sociedad brasileña se vio envasada por la idea de que el desarrollo del mercado es suficiente para la modernización y el progreso, tornados posibles por el dinamismo de la inclusión vertical del consumo accesible al subproletariado estimulado desde arriba. Ese proceso de racionalización, interjección y proyección de nuevos valores a la “nueva clase media” permitió la sociedad incorporar la idea del “ciudadano consumidor” como símbolo de posibilidades en el aburguesamiento de la clase trabajadora, cuyos nuevos templos son los *shopping news*. Esos segmentos, de naturaleza conservadora, pasaron a votar en “la izquierda lulista”, despegando el PT de su imagen de oposición radical y realizando el proceso histórico típico moralizador, propio a las clases medias visceralmente reconocidas por valores defendidos por políticos de la derecha (defensa de la propiedad privada, contra garantías laborales y de bienestar social, contra movimientos sociales etc.).

La problemática de las luchas de clase contenida en esas discursividades aparentemente había sido superada, pero no ha sido apaciguada. La crisis llegaría cuando la *“marolinha”* (“pequeña ola”) según la alegoría utilizada por el Presidente Lula en 2010 para designar la crisis mundial, se convirtió en 2011 en estagnación económica. Lo que hace más complejo pensar la sociedad de consumo en Brasil, conducida por la mítica del “pleno empleo” durante el período Lula. El cierre de los inúmeros puestos de trabajo (industria y servicios) en el segundo semestre de 2014, elevado al número de 125 mil personas solamente en la región sudeste - São Paulo es el Estado más rico y principal centro industrial y financiero de Brasil - con cierres de puestos de trabajo en la importante industria automovilística³, es revelador de ese escenario de estagnación. Ante esos hechos, la Presidente Dilma, en disputa por su reelección, negaría el cuadro de estanflación anunciado por las agencias inde-

3 Datos de la encuesta de la PNAD-IBGE continua, acerca del empleo, registran hasta agosto 2014, el cierre de puestos de empleo en los sectores de automóviles superior a 7,4%.

pendientes y por sus adversarios. En su campaña electoral ha mantenido el discurso salvacionista y reformista del PT y evocó los fantasmas de la crisis neoliberal de los años FHC como principal herencia de su adversario de campaña, el senador Aécio Neves, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB).

Aunque al final de las elecciones, los datos oficiales acerca de la gravedad de la crisis no ha podido ser divulgados. Solamente en el anuncio de renovación de los cuadros ministeriales, la Presidente Dilma Rousseff anunció que la política del nuevo gobierno sería cambiada por la “necesidad de emprender, a través de reforma fiscal para el endurecimiento de los gastos públicos, por una postura más ortodoxa...” Una vez más el gobierno reconoce la necesidad de aggiornamiento de alianzas con el casuismo pragmático del mercado y con la ortodoxia de praxis neoliberal.

II - El proceso electoral de 2014 y el análisis de los programas de gobierno de los principales candidatos

El sistema electoral para los cargos mayoritarios (Presidencia de la República, Gobernador de Estado y Alcalde Municipal) se da en dos vueltas de elecciones y mayoría de votos válidos (50% + 1 dígito después 50). Además el sistema permite al titular en ejercicio postularse a una reelección. De ese modo el proceso poco posibilita un real enfrentamiento político entre los candidatos, ya que el electorado brasileño casi siempre opta por la *personalización del poder*.

Entre los seis primeros candidatos considerados por las encuestas y que competirán la primera vuelta de las elecciones presidenciales, la disputa se centró en torno de los debates políticos realizados en espacios públicos mediáticos, abarcando los tres candidatos principales según las agencias de sondeos: Marina Silva (candidata del PSB - Partido Socialista Brasileño); Aécio Neves (PSDB - Partido de la Social Democracia de Brasil) y Dilma Rousseff (candidata a la reelección por el PT - Partido de los Trabajadores). Así, para el electorado brasileño los partidos o sus propuestas programáticas poseen poca significación. Para el elector mediano, las diferencias político-ideológicas de los tres principales candidatos a la Presidencia de la República tendieron a ser diluidas por el *marketing* político que gira en torno de atribuciones y carismas personales de cada candidato difundido por los medios televisivos. En ese sentido, no solamente las herencias políticas de cada candidato influyó en el voto, sino también la polarización ideológica e individual, típica de las campañas presidenciales estadounidenses, calcadas en el *marketing* asegurado por la receptación de donaciones millonarias de empresas y particulares, beneficiadas por las coligaciones de poder.

El proceso es centralizado en torno de los grandes partidos políticos que obtienen el apoyo del mayor número de recursos presupuestarios según el quórum de políticos elegidos en las disputas anteriores. En la primera vuelta, los debates se centraron en el entorno de los seis primeros candidatos⁴ y, en la segunda vuelta, según la legislación electoral solamente los dos más bien votados. Los embates estuvieron polarizados entre candidatos de la “derecha”, “centro-derecha”, candidatos de la “izquierda” y “centro-izquierda”. No obstante, en Brasil, lo que constituye la distinción de esta característica típica de las polarizaciones ideológicas partidarias son las alianzas efectuadas por los Partidos, con énfasis en las coligaciones de candidatos con el Partido gobernante. En el caso del PT, además de su tradicional alianza con el Partido Comunista de Brasil (PCdoB) y el Partido del Movimiento Democrata Brasileño (PMDB), las demás alianzas se dieron con partidos de derecha, tales el Partido Progresista (PP) y el Partido Demócratas (DEM)⁵, y con partidos enanos de derecha incluso los evangélicos.

El análisis de los programas de gobierno de los tres candidatos principales que disputaron la elección presidencial revela las tendencias e intereses de los candidatos, que de manera ni siempre consensual representaron fuerzas de coligaciones distintas, conectadas casi siempre a los intereses del capital. La vieja cuestión de las luchas de clase, aunque intrínseca a los procesos electorales, no fue puesta de manera nítida por ninguno de los partidos. Excepto por el partido Socialismo y Libertad (PSOL), de izquierda radical, cuya candidata Luciana Genro anunció abiertamente el confronto contra los sectores dominantes del capital financiero y los grandes contratistas, con énfasis a las contradicciones internas y alianzas de derecha hechas por el PT.

Los candidatos anclados en asesores de *marketing* político se someterán a debates contra adversarios, mediatizados y estructurados de forma circular al estilo estadounidense, en los cuales un mediador controlaba el tema y el tiempo de cada candidato. Por lo que se refiere al horario gratuito obligatorio de las medias, en que los candidatos de los grandes partidos y sus coligaciones son los solos a tener mayor tiempo de exposición, ninguno de los programas políticos ha mostrado contenido programático coherente, que permitiera al elector ha-

4 Partidos enanos, con menos de 1% de los votos, no tienen acceso a las medias. En la práctica estos partidos y sus candidatos están fuera de la disputa, aunque puedan ser votados en las urnas.

5 El PP y el DEM son versiones remodeladas de la antigua Alianza Renovadora Nacional (ARENA), partido de apoyo a la Dictadura Militar.

cer distinción clara entre las diferencias político-partidarias y político-ideológicas de cada propuesta. Con excepción de los partidos enanos de izquierda, como PSOL, PCO (Partido de la Causa Obrera), PCB (Partido Comunista Brasileño) y PSTU (Partido Socialista de los Trabajadores Unificados) asociados a movimientos combativos más radicales, los contenidos programáticos de todos los demás partidos se encuadran en diferentes vertientes neoliberales.

En ese artículo se va exponer los principales puntos propuestos en los Programas de los tres candidatos principales que disputaron las elecciones presidenciales.

1. Programa de Gobierno de la Presidente Dilma Rousseff - PT, candidata a reelección.

a) Políticas Sociales: El programa considera que el combate a la pobreza extrema en el país se encuentra ya superado, gracias al suceso del Plan Bolsa Familia-PBF. Propone dar continuidad a las políticas redistributivas de renta mínima a través de la manutención del PBF acompañado por un modelo sustentable de fortalecimiento de políticas de microcrédito e incentivo al consumo de masas (considerado primero pilar para el desarrollo), lo que beneficiará cerca de 55% de la población clasificada como "nueva clase media". En lo que se refiere a la Reforma Agraria, el Programa propone políticas de acceso al microcrédito para pequeños propietarios (771 mil familias) consideradas ejemplo de inclusión social y dinamismo económico. Observamos que apenas el campesino registrado como "Micro-Emprendedor Individual" podrá tener acceso a las políticas de crédito implementadas por banco público (Banco del Brasil o Caja Económica Federal). Según la Presidente candidata, es fundamental la asociación estado/sector privado para la continuidad del proceso de inclusión social.

b) Política Económica: El direccionamiento de la política macroeconómica que deberá ser seguida por el gobierno propone la implementación de la reforma fiscal con mayor rigor en su gestión y la total independencia del Banco Central de Brasil. De conformidad con esa propuesta, los principales ejes de desarrollo deberán ser dar por el fortalecimiento y la ampliación del mercado de consumo de masas. Pero el documento no profundiza esta propuesta ni habla acerca del impuesto progresivo sobre las grandes fortunas exigido por grupos de apoyo al PT, movimientos sociales y sectores más progresistas de la iglesia católica. Acerca de los incentivos para la mayor competitividad tecnológica e industrial, estos se darían a través las aparcerías estado/sectores privados, con prioridad a los sectores estratégicos contenidos en el "Plan Brasil Mayor".⁶ El Plan a ser desarrollado para el segundo Mandato contiene medidas y porcentajes de

inversiones de 56 sectores de la economía, considerados estratégicos. De entre los principales: 1º Agroindustria (70 medidas, 24,39% de las inversiones); 2º Salud (29 medidas) y sectores automotriz (29 medidas, 10,10%); 3º Defensa, Aeronáutica y Espacial (28 medidas, 9,76%); 4º Bienes de capital (24 medidas, 8,36%); 4º Tecnología e Información, Complejo Electrónico (23 medidas, 8,01%); 5º Energías renovables (17 medidas, 5,92%). Al final de la lista aparecen los sectores Petróleo, Gas y Naval (6 medidas, 2,09%); Química (5 medidas, 1,74%); Industria minera (4 medidas, 1,39%); Construcción Civil (5 medidas, 1,74%); Metalurgia (3 medidas, 1,05% de inversiones). Para los sectores Comercio y Servicios la principal propuesta es la política de crédito destinada a pequeños y micro emprendedores y la exoneración de las obligaciones de las nóminas patronales de empleados salariales, que pasaron al encargo del Tesoro Nacional. Esa "directiva piloto" deberá beneficiar todos los empresarios, exonerados de los aportes laborales firmados en la libreta de trabajo.

Por lo tanto, al contrario de los discursos de la Presidente candidata, ese contenido programático expresa de forma muy clara la exigencia de reforma de las leyes laborales, negada durante los debates. La actual legislación (Consolidación de las Leyes de Trabajo) data de 1943, cuando fue creado el sistema de seguridad social de Brasil, de carácter universal, anclado en contribución tripartita entre el Estado, los trabajadores y patronal. En la historia del Brasil, la parte contributiva de los aportes del Estado siempre se ha producido de manera intermitente, pues el Tesoro Nacional jamás cumplió con esa obligación, de donde el mayor peso pago por los empresarios y trabajadores, los déficits del sistema siendo resueltos a través de los cortes de beneficios o el aumento de alícuotas de las contribuciones de trabajadores. Tal como indica lo Programa, en la actualidad el gobierno propone reducir el déficit por medio de la realización de una amplia reforma de las Legislaciones de la seguridad y laboral, acompañada por estímulos a los patrones y mayor flexibilización de las relaciones de trabajo. Finalmente propone el surgimiento del asalariado por hora como parte de las nuevas medidas estimuladoras de los mercados.

6 El "Plan Brasil Mayor" fue elaborado por el Ministerio de Planificación de Brasil para el período 2011/2014, pero ha sido puesto en marcha solamente en 2013. Presentado como novedoso durante la campaña electoral por la Presidente, los datos indicados previstos para las inversiones públicas en 2015 tienen por base el año de 2013, sin especificar los montos totales ya realizados.

c) Reforma Política: Se trata de la principal bandera del PT actual. Los principales cambios propuestos son: (i) amplia reforma política para que el voto sea efectuado a través de lista preestablecida (fidelización o lealtad partidaria de las alianzas y coligaciones); y (ii) creación de un Fondo exclusivo para financiación pública de las campañas electorales, hacia el fortalecimiento de los grandes partidos. La propuesta de Reforma Política redefine las atribuciones de cada ente federado con el pretexto de agilizar los servicios públicos y la actuación de los planes de acción popular, abriendo la posibilidad para reformas más extensivas.

La propuesta hiere la Constitución, pues cualquier cambio de orden constitucional depende de la aprobación de una PEC (Plan de Enmienda Constitucional) por el Congreso Nacional. Sin embargo, el presupuesto de la Reforma representa verdadero obstáculo al gobernante (y su partido) ya que el artículo 61, § 2º, de la Constitución Federal determina solamente ser posible la convocación de Asamblea Constituyente por iniciativa popular obtenida por firma de 1,5% del electorado, sea 1,5 millones de firmas. Con la finalidad de “agilizar nuevas alteraciones de la Constitución Federal”, la candidata Presidente ha propuesto realizar esa reforma vía la reducción del quórum mínimo de 1,5 millones para 700 mil firmas (0,5% de los electores). La presión también pasa sobre el debate tributario, que incluye reformas de los servicios públicos (políticas públicas).

d) Combate a la corrupción: Durante la campaña electoral, en promedio a las graves denuncias de corrupción contra la mayor empresa del país, la petrolera Petrobras, desde el período en que Dilma Rousseff presidía el Consejo Superior de la Compañía, el Programa contempla cuatro propuestas: (i) aprobación de ley para conversión de la infracción de corrupción en crimen; (ii) cambio de la legislación para criminalizar el llamado “Caja Dos” de las

empresas; (iii) creación de nuevas formas de confiscación de los bienes adquiridos de forma ilícita sin comprobación; (iv) creación de nueva estructura de poder judicial para garantizar agilidad y eficiencia de las investigaciones.⁷

2. Programa de Gobierno Marina Silva - PSB (Partido Socialista Brasileño)

La exministra del medio ambiente del gobierno Lula (2003-2008), Senadora Marina Silva⁸ fue una fuerte competidora contra Dilma Rousseff. El Programa del PSB propuesto por esa candidata predica una “nueva manera de hacer política” y enfatiza la necesidad de la “participación popular con sustentabilidad” (principal eje del proyecto de gobierno defendido por M. Silva). El Programa es general y con pocos detalles:

a) Políticas Sociales: Educación, cultura e innovación son presentados con énfasis en el combate a las desigualdades vistas de manera integrada en red (desarrollo familiar, salud y combate a las drogas). En discurso, la candidata ha defendido el carácter permanente del PBF y su ampliación “de manera a transformar la política de la pobreza y de la exclusión social en política de Estado y no de gobiernos”. Propone introducir una especie de pago de 13º salario anual a los registrados en el PBF.

b) Política Económica: La política económica “Economía para el desarrollo sustentable” se presenta asociada a un

7 Después de la victoria para su reelección, la Presidente Dilma adoptó medidas muy concretas para la ejecución de su nuevo proyecto de gobierno: (i) puso en práctica el privilegio de la denuncia premiada (disminuyendo la pena de los corruptos); (ii) ha propuesto una Emenda Constitucional para que los bienes de acusados puedan retornar al Estado a través de la negociación de los pagos parcelarios y a prestaciones; (iii) ha editado una Medida Provisoria (MP nº 657/2014) para controle de la acción independiente de la Policía Federal, sometiendo al Presidente de la República el nombramiento del Director General de la agencia y la acción policial de los delegados federales. Además pretende amnistiar por indulto presidencial de navidad, tres de los principales políticos del PT que fueron acusados y condenados a prisión por el Superior Tribunal de Justicia en 2013, por los crímenes de formación de cuadrilla, corrupción y peculado, en el primero mandato de gobierno Lula. Son ellos, el ex Jefe de la Casa Civil de la Presidencia, José Dirceu; el ex diputado federal José Genoíno; y el ex Tesorero del PT, Delúbio Soares.

8 Habiendo nacida de familia pobre, en siringal del Acre (Estado de la región amazónica), Marina Silva empezó sus estudios ya adolescente en un convento religioso. Este hecho la acercó de la Teología de la Liberación, bajo la influencia de la cual abandonó el convento para actuar en el movimiento liderado por el sindicalista y ambientalista, Chico Mendes, asesinado en 1988. Como afiliada al PT, en 1988 fue electa miembro del Concejo Municipal de la ciudad de Rio Branco (Acre) y, después de un mandato como diputada estadual, en 1994 se vuelve la más joven senadora de la República. En 2003 fue designada Ministra del Medio Ambiente del gobierno Lula, cargo ejercido hasta 2008. En ese año se aleja del PT por divergencias políticas e ideológicas para ingresar en el Partido Verde (PV), compitiendo a la Presidencia de la República en las elecciones de 2010. En 2011 se desafilia del PV para lanzar el “Movimiento por una Nueva Política”, con la intención de crear nuevo partido político - Rede Sustentabilidad (REDE) – y postularse para la Presidencia de la República. Todavía la REDE tuvo su registro rechazado por el Tribunal Federal Electoral por no haber podido presentar y comprobar las firmas exigidas para registro de Partido. Convidada por el candidato socialista a la Presidencia de la República, el exgobernador de Pernambuco Eduardo Campos, acepta ser la vicepresidenta en su plancha electoral. La muerte de Campos, en accidente aéreo durante la campaña política, permitió a Marina Silva la vez para postular la candidatura por el Partido Socialista de Brasil (PSB). A pesar de la formación católica, Marina se convirtió al cristianismo evangélico de la Asamblea de Dios en 1997, factor que no favoreció la confianza de los electores.

enfoque neoliberal en que la política industrial es orientada hacia la agregación de valor – el desarrollo basado en el conocimiento e innovación (Pesquisa & Innovación) con valorización de arreglos productivos comunitarios locales, talleres sociales, economía solidaria, valorización de la cadena productiva de turismo para el desarrollo regional y rural; valorización de las actividades agropecuarias empresariales y familiares; medio ambiente; nuevo urbanismo con mejora de la gobernanza en regiones metropolitanas y cooperación interregional con seguridad pública.

c) Reforma Política: Propone una “*nueva manera de conducir la política*” a través de un “*nuevo Estado*” y nueva Democracia de alta densidad, con énfasis en la reforma política, sin especificar cuál sería esta reforma. El enfoque para la administración pública y la gestión de las políticas públicas se daría a través de la prepositura de “*nuevo federalismo*” menos asimétrico entre Unión, Estados y Municipios, por la defensa de la soberanía democrática participativa, sin explicar cómo ni si esa reforma será por la vía de iniciativa popular, como en el modelo del PT.

d) Cuestiones de género: ítem polémico que ha revelado la reluctancia de M. Silva en aceptar algunos de los principios afirmativos del PSB, tales el apoyo a la legalización del casamiento gay. Durante la campaña, la candidata volvió atrás de sus primeras afirmaciones en defensa de las minorías GLT (gays, lesbianas y travestis) para no perder las bases evangélicas de apoyo. Interpelada por bispo de la Asamblea de Dios, adoptó por una nueva discursividad pro vida y contra la legalización del aborto, defendida por el PSB.

e) Cuestiones Laborales: Esta propuesta, de cuño liberal, hiere las reglas de protección laborales de la legislación brasileña, la CLT. La candidata defiende la “*tercerización*” como la mejor manera para elevar la productividad de las empresas de los sectores de servicios, consideradas por ella uno de los motores para el crecimiento del PIB. Aunque ha defendido la desregulación de la Justicia del Trabajo y propuesto la disminución de la figura del Estado en la reducción de los conflictos laborales colectivos, con la Justicia del Trabajo redefinida y limitada a la simple función de arbitraje pública de los conflictos, que pasarían a ser dirimidos de manera directa entre empleados y patrones por medio de los sindicatos patronales y de los trabajadores.

A pesar de la discursividad prójima a algunas de las propuestas participativas de ONG's y del Partido Verde, el modelo de la Política Económica de Gobierno propuesta fue articulada por antiguos asesores de Fernando Henrique Cardoso: El profesor Eduardo Giannetti da Fonseca, miembro del Consejo Superior de la poderosa Federación de las Industrias de São Paulo (FIESP) y André Lara Re-

sende, uno de los idealizadores del Plan Real. A lo largo de la campaña, Giannetti da Fonseca, favorito para el cargo de ministro de la hacienda de M. Silva, admitió la necesidad de flexibilizar la legislación laboral (CLT), antiguo *desiderátum* de las clases empresariales nacionales. De mismo, cuando sometida a los debates públicos, Marina no supo profundizar sus proposiciones de gobierno, que acabarían se agotando como alternativa a una tercera vía de desarrollo. Por otro lado, el financiamiento de su campaña tuvo por donante principal la heredera del Banco Itaú-Unibanco, Neca Setúbal, su amiga y favorita para el ministerio de la educación. El apoyo de los evangélicos y asesores conservadores apartó de la candidata la confianza de sectores más radicales de izquierda y de la población en general. Delante de esas contradicciones, el director para Asuntos Legislativos de la Asociación Latino-Americana de Abogados Laboristas (ALAL), Maximiliano Garcez, escribió sobre el Programa de la candidata: “*A pesar de las idas y venidas de las declaraciones de Marina Silva, no hay ninguna duda de que ella es una candidata claramente contraria a los intereses de los trabajadores y trabajadoras brasileñas*”. (DIAP, 23/09/2014. Online).

3. Programa de Aécio Neves - PSDB

El programa de Aécio Neves presenta el sesgo más liberal de las tres proposiciones. Conducido por cinco ejes temáticos - Descentralización; Simplicidad (agilidad para el proceso productivo en la relación Tercero Sector y Estado); Confianza (exoneración del proceso productivo); Eficiencia (por medio del poder público); Transparencia (fiscalización en la ejecución de las políticas públicas) – el Programa predica los cambios siguientes:

a) Políticas Sociales: Reforma de los servicios públicos (red de asistencia integral a la salud, educación y la tercera edad); ampliación y transformación del Plan Bolsa Familia en carácter permanente: “*política de pobreza y de exclusión social en política de Estado y no de gobiernos*”. En relación a la seguridad social universal, es el único programa a proponer la eliminación del factor de reducción del importe inicial valor pago en las pensiones de jubilación⁹ y a defender los jubilados con políticas públicas específicas para la Tercera Edad a través del perfeccionamiento de los programas ya implementados en el ámbito federal, estadual y municipal.

b) Política Económica: Propone la autonomía del Banco Central; reforma tributaria con incentivo para Programas de Aparcerías Público Privadas (PPP) e inversiones para las PYMES. Aécio Neves fue el único candidato a definir

⁹ El factor de reducción de las pensiones para jubilados fue introducido en el 2º mandato de gobierno de Fernando Henrique Cardoso, del PSDB.

el nombre del futuro Ministro de la Hacienda, el economista Armindo Fraga (exministro del gobierno Fernando Henrique Cardoso) y a defender una reforma fiscal anti-cíclica; la creación de mecanismos de incentivo a las industrias (Investigación, Desarrollo & Innovación) en áreas estratégicas y energéticas, comprometiéndose con la necesaria inversión en obras de infraestructura de manera muy similar al PAC (Plan de Aceleración del Crecimiento del gobierno Lula); y con la defensa de las empresas nacionales sin privatización (se distingue de Fernando Henrique Cardoso en ese aspecto, sin referir a los problemas generados por las licitaciones).

c) Reforma Política: Propone una reforma política para el fin de la reelección para los cargos ejecutivos de poder (federal, estadual, municipal) e incluye en esa reforma la proposición de establecer el voto distrital para los cargos de ámbito local. Propone el combate y punición a la corrupción sistémica.

d) Seguridad Pública: Plan de Seguridad Pública con alteración de la legislación penal, sin especificar detalles, razón por la cual los opositores acusaron su programa de haber dejado abiertas cuestiones fundamentales, como la reducción de la mayoría penal.

Desde el punto de vista de la política económica, el Programa de Aécio Neves es el único abiertamente contrario a la reducción de los derechos adquiridos de la seguridad social y que se ha posicionado en defensa de una política más industrialista y no sólo desarrollista. Los demás candidatos se mantuvieron en una postura reformista y radical de Reforma Política.

Sin embargo, ante la agudización de la dupla crisis, política (la corrupción) y económica (la inflación y la estagnación) repercutiendo sobre toda sociedad, las discursividades acerca de las medidas anti cíclicas a ser adoptadas, giraron en torno de la retórica por medidas de apoyo e incentivo a los sectores productivos y de políticas sociales generales defendidas por todos los candidatos. Las diferencias que se halle se reducen a los grados de sinergia y/o aplicación de las medidas antipopulares postelectorales. Pero, en sus líneas generales, los tres programas se presentan de forma similar, con distinciones mínimas. En lo que respecta a las reformas macroeconómicas, los programas se direccionan a los ajustes estructurales necesarios a una mejor gestión fiscal y tributaria (más impuestos) y contención de los gastos públicos. Una vez más, con la excepción del candidato Aécio Neves, los recortes presupuestarios se haciendo a través la reducción de inversiones en las importantes áreas sociales de salud y educación. El candidato del PSDB ha defendido de manera clara la ampliación de gastos del PIB con educación (hoy 10% del PIB) y salud (hoy 3,6%

del PIB), con énfasis en la atención primaria y en la salud especializada (alta complejidad), puntos abordados de manera muy general por la candidata Presidente.

Sin embargo, los tres candidatos que mantuvieron el liderazgo en los sondeos electorales al largo de la primera vuelta de las elecciones, fueron también los que obtuvieron mayor financiamiento de campaña. Según el Tribunal Superior Electoral, Dilma ha recaudado el total de R\$ 123,6 millones; Aécio Neves R\$ 46,5 millones; Eduardo Campos/Marina Silva R\$ 23 millones. Marina Silva (PSB) ha concentrado 9% de las mayores donaciones de campaña de la Empresa Natura de cosmética y perfume y del grupo Setúbal, propietario del Banco Itaú-Unibanco, seguida por Aécio Neves (PSDB) con 23% de las donaciones, entre ellas los apoyos de la contratista Andrade Gutiérrez y el Banco Itaú-Unibanco. La candidata Presidente Dilma Rousseff (PT) ha rematado 68% de las donaciones (apoyo del Grupo JBS-Friboi y de las contratistas Andrade Gutierrez, OAS y Odebrecht). El reparto de esas donaciones de campaña demuestra que ningún de los candidatos son inmunes a las alianzas con las grandes corporaciones de mercado.

Por supuesto, la centralidad de los debates políticos, erigidos al estilo mediático de incentivo a la polarización entre PT y PSDB, han concentrado la pauta en los innumerables escándalos nacionales que están a involucrar importantes órganos del gobierno y mientras el propio PT, desde los procesos por el pago de propinas (término peyorativo en la lengua portuguesa) para diputados federales, conocido por “Mensalão”, deflagrado en 2006. Todavía, a pesar de las condenas por la Justicia de políticos, marketers, banqueros e asesores más prójimos al Presidente Lula, nuevos escándalos de corrupción involucraron en investigaciones por el ministerio público y la policía federal, más de 9 Ministerios durante el primero mandato de Dilma Rousseff, alcanzando altos funcionarios con prisiones por denuncias de corrupción. En medio a la campaña de reelección presidencial ha surgido un nuevo y mayor escándalo ampliamente divulgado por todas las medias (TVs, revistas, periódicos, redes sociales e internet). Conocida por el nombre de “Operação Lava Jato”, las investigaciones conducidas por la Policía Federal llevaron a la prisión algunas decenas de personalidades políticas y empresariales, importantes directores de la petrolífera Petrobras, ejecutivos y dueños de las principales empresas contratistas del país. La extensión de esos procesos se vuelve contra políticos del PT y de los partidos pertenecientes a las coligaciones lideradas por el Partido gobernante, incluyendo el diputado federal Cândido Vaccarezza, actual Tesorero del PT. Las denuncias, ya comprobadas y documentadas por testimonios para la entrega de los procesos a la Justicia, abarcan los crímenes de especulación financiera, blanqueo de dinero, fraudes en licitaciones y otros chanchullos hechos

por los dirigentes de la mayor empresa estatal brasileña. Estos hechos han contribuido para la polarización de los sectores más conservadores durante el período de la campaña presidencial y que vuelven a manifestarse como oposición a exigir la “moralización de la Política”. Reacción pendular que reúne también los sectores de izquierdas que viven el dilema entre la cruz y la espada de los límites del apoyo al modelo implantado por el PT, considerado hasta la actualidad como el “*único partido viable de izquierda*” con poder hegemónico.¹⁰

Esas observaciones son importantes por clarear los hechos divisores de la militancia de los propios movimientos sociales y bases populares de apoyo al PT en las últimas décadas. Todavía las justificativas discursivas de que la “*corrupción hace parte de la historia desde el surgimiento del Brasil*”, “*mal con Lula, peor sin él*”, “*pero al menos tenemos el Bolsa Familia*” se revelaron insuficientes para el proclama de las “masas” (entendidas como base de apoyo) leales a Lula/Dilma. En ese proceso, la lógica del realismo del necesario ajuste con los mercados a envolver las alianzas políticas del PT con partidos de derecha o de centro-izquierda se presenta como un golpe duro para las militancias obreras, campesinos y trabajadores de los segmentos más organizados aunque divididos, que actúan en los movimientos sociales. La polarización discursiva de Dilma contra Aécio Neves, presentado como el retorno de los “*monstruos privatistas del neoliberalismo*”, ha hecho efecto sobre las fracciones divididas de la izquierda, que han realizado voto de protesta del nulo al blanco (o la abstención) que, en la primera vuelta han votado en partidos enanos de izquierda antes de realizar el “voto útil” de apoyo al PT en la segunda vuelta electoral.

Sin embargo, los discursos de los sectores conservadores de la derecha y de extrema derecha amenazando los avances de las conquistas sociales hizo efecto y el PT ha ganado las elecciones en victoria muy apretada. El cuadro de los votos es revelador de la victoria del PT en las regiones más pobres, el norte y el nordeste, y entre las capas de población más pobre de los municipios menores y con menos recursos. Esas regiones son más dependientes de programas de renta mínima y la población se ha mantenido fiel a Lula y a la candidata gobernante en el poder. No obstante,

la amplia clase media, que incluye parte de la “nueva clase media” de emergentes, ha votado en Aécio Neves en las regiones sudeste, centro-oeste y sur, con mayoría de votos en São Paulo, Estado de la Federación que ha reelecto también el candidato gobernador del PSDB.

Es sintomática la influencia ejercida por el PBF en las elecciones, decidida por la victoria obtenida por la candidata presidente en los votos de electores en el norte de Minas Gerais, la región más pobre de ese Estado, mientras Aécio Neves ha ganado la mayoría de los votos de la rica región del sur de Minas. Además de Minas Gerais tener el mayor número de electores de Brasil, es la tierra natal de los dos candidatos, Aécio Neves (su ex-gobernador) y Dilma Rousseff. Sin embargo, ese Estado expresa en su territorio la mayor polarización entre ricos (el sur) y pobres (el norte). Los ricos del sur dieron sus votos a Aécio Neves pero fueron los pobres del norte, garantizados por los programas sociales y más fieles a Lula, que aseguraron la victoria final para Dilma Rousseff.

III - El Proyecto de poder del PT a la luz de las elecciones

En los últimos días de la campaña, la militancia del PT salió a las calles a llevar carteles con fotos de la joven Dilma, militante política presa durante la dictadura militar, con los dichos “Corazón Valiente”. La Presidente ha reconocido la polarización de esas elecciones y la palabra de su discurso de victoria fue retomar “*la armonización y el diálogo con todos los sectores del país*”. Después de proclamar “*Por la primera vez en nuestra historia, el trabajador no ha pagado el precio de la crisis, mientras en el resto del mundo la crisis devoró hasta 2008, 60 millones de empleos, [en Brasil] hasta aquí han sido creados 11 millones de puestos de trabajo con Libreta de Trabajo firmada*”. Sin embargo, el punto de vista programático de su discurso se centra una inflexión considerada la más urgente y prioritaria por su partido, sea la reforma política para rehacer un nuevo pacto federativo “*tarea indeclinable y urgente con cambios para hacer avanzar nuestra joven democracia, fortalecer el sentido programático de los partidos y perfeccionar las instituciones, estableciendo valores y proporcionando más transparencia al conjunto de la actividad pública*”. (Discurso de Victoria: 26 de Octubre 2014).

A pesar de ese panorama ideal, la economía real obligó al Presidente declarar ser fundamental llevar a cabo una más rígida política de ajuste macroeconómico necesaria para reducción de la tasa de inflación. El mote será: “*Más cambios, más futuro*”. En su discurso se dice obligada a realizar “*grandes batallas*” por la reforma política, antes de concluir sus palabras, de una manera feliz “*la esperanza ha vencido el miedo*”. Sus palabras de orden final a la militancia del PT fueron: “*Armonización*” - “*Pacificación*”.

10 Los recientes escándalos empantanando tres de las principales contratistas del gobierno, que desarrollan proyectos de licitación en obras de infraestructura (OAS, Andrade Gutierrez e Odebrecht) prueban que las denuncias de corrupción que han socavado el gobierno Lula en 2005-2006 (25 reos condenados) y en período reciente la Petrobras, se extiende sin remisión por toda la estructura burocrática interna del PT y partidos aliados.

Todavía, en la *realpolitik* el voluntarismo político no es mejor consejero. Entre la estrella roja del Partido de los Trabajadores por una transformación interna radical de las estructuras regionales de poder, entre la modernización y el atraso por la ruptura del dualismo estructural y más allá del modelo exportador de predominio de los intereses empresariales de las *comoditas* agrícolas y minerales, por un proyecto auténtico de desarrollismo social y económico, el PT pragmático opta por la estrella blanca del reformismo sin rompimiento del orden y por el *aggiornamento* político centralizado con los congresistas conservadores del Congreso Nacional, sin ruptura con las consignas neoliberales.

Sin embargo, no hay que confundir las políticas neoliberales practicadas en los años noventa por los gobiernos de los presidentes Fernando Collor de Mello, Itamar Franco, Fernando Henrique Cardoso, con la gobernanza hegemónica del PT. Norberto Bobbio, al analizar la diada discursiva de los gobiernos de izquierda y derecha en la Italia, alertaba que en la Política *“las arboles ideológicas están siempre verdes”*. Es decir, así como no hay un solo tipo de régimen socialista, no hay un solo tipo de gobierno neoliberal. Lo que existe podríamos llamar de “neoliberalismos”, como otrora los “socialismos”. El sociólogo comunista francés Herbert Marcuse, utilizándose de la metafísica aristotélica, demuestra que en la unidimensionalidad capitalista las formas de actuación y las contradicciones entre la realidad y las ideas, vistas como fuerzas de la dialéctica, ofrecen el escenario de un mundo dividido: *“hay contradicción y no correspondencia entre el pensamiento dialectico y la realidad en cuestión; el verdadero juicio no juzga la realidad en sus propios termos pero en termos que visualizan su subversión. Y en esa subversión la realidad llega a su propia verdad”*. (Marcuse, 1964: 132). Refiriéndose a las interpretaciones acerca de la redefinición de las necesidades materiales de las sociedades capitalistas, es muy conclusivo: *“No están en juego problemas de psicología ni de estética, más la base material de la dominación”*. (Id. Id. p.226).

En ese entorno, el terreno de lo político siempre ambivalente, en que el PT se desplaza en la mediación del ejercicio de poder, se hace más difícil la realización de políticas públicas transformadoras de medio y largo alcance. Si por un lado las fuerzas populares que relazaron Dilma al poder siguen con la pauta de sus reivindicaciones por acciones más concretas de cumplimiento de las agendas sociales, amenazadas por los compromisos con los intereses del federalismo de mercado, por otro esos desplazamientos y correlaciones de fuerzas marcan el nuevo escenario de conflictividad que exigirá un posicionamiento ideológico más claro del propio PT.

La actual proposición de Reforma Política en curso por

el “nuevo” gobierno, hace 12 años en el poder, intenta renovar el pacto civil por la instrumentalización política. El cronograma de la Reforma se centra en cinco ejes: (1) la prohibición de financiamiento de campañas electorales por empresas; (2) la creación de Fondo de Financiamiento de Campañas a ser repartido por los partidos políticos, de conformidad al quórum de parlamentarios electos con mayor coeficiente partidario; (3) Paridad de la cuota de género y listas preordinadas, por las cuales los partidos deberán definir sus coligaciones; (4) Fortalecimiento de los mecanismos de participación directa por vía de iniciativa popular (punto oscuro del programa); (5) Elecciones proporcionales en dos vueltas para todos los puestos de gobierno.

Ese proyecto político y de poder risca herir la Constitución Federal, pues para su realización la Constitución exige tres procesos jurídicos: (1) Aprobación de una PEC-Emenda Constitucional para cambio de la Constitución Federal; (2) Realización de plebiscito (ya lanzado por militantes en redes sociales durante la campaña) a ser convocado por Acto Legislativo, para “sí” y “no”); (3) Apropiación por vía indirecta de la titularidad gobernante, para la posible convocación de nueva Asamblea Constituyente, exclusiva y soberana. Todavía el artículo 61 de la Constitución solamente permite reformas a través de iniciativa popular pues el pueblo es el único detenedor legítimo de la titularidad soberana del poder constituyente.¹¹ A respecto, en el discurso de la victoria de la Presidente es optimista: *“Con el instrumento de la consulta, el plebiscito, nosotros vamos a encontrar la fuerza y la legitimidad exigidas en ese momento de transformación para llevarnos a frente la reforma política”*. Sin embargo, hasta ahora el contenido de la Reforma Política es desconocido de los brasileños, ya que en su programa de gobierno la candidata Presidente solo habló de la necesidad de una *“moralización de la política”* a través de *“realización de transformaciones”* y, de manera difusa, *“cambio del poder para la construcción de la sociedad de consumo”*.

Si el poder de enfrentamiento de las clases obreras y de la clase media de las izquierdas se encuentra fragmentado, no por eso deja de presentarse menos reactivo. La ilusión del proyecto participativo, con base popular, para un nuevo pacto a través de la reforma constitucional *“exclusiva y soberana”*, vía iniciativa popular, hizo

11 Para alterar la Constitución, la Presidente se ha adelantado a las elecciones y envió para tramitación en el Senado Federal la PEC nº 286, de 09/07/2013, de emenda constitucional, que altera el quórum mínimo exigido de firmas. Aprobada el 10/07/2014, la PEC se encuentra en la Cámara de los Diputados desde 16/07/2014 para ratificación.

una gran impresión sobre esos movimientos, más expone también numerosos peligros: recordase el ejemplo reciente de la Italia, por la campaña de moralización de la política y el enfrentamiento de la corrupción italiana vía el reformismo, y que desembocó en la ascensión de Silvio Berlusconi al poder. En otros contextos el reformismo realizado en Argentina (Carlos Menem) y el ejemplo más reciente de una Venezuela dividida, son venas abiertas de soluciones populistas que parecen haber alejado esos países de las vías democráticas.

Esas pautas peligrosas se integran plenamente en la alegoría del “ornitorrinco”, propuesta por Francisco de Oliveira en su denuncia de que el PT en el poder tiene presentado la “hegemonía al revés”. El peligro de esas discursividades conducen, como enseña Pierre Rosavallon, los individuos a un procedimiento “impolítico”. La “impolítica” entendida aquí como exceso de discurso y demandas que se vacían de materia no por falta de política pero por su exceso, con reducción de la democracia sin impedimentos y sin barreras a las acciones de los hombres políticos en sus parlamentos. En el contexto del “aggiornamento” de las formas representativas del pueblo, entendido como todos los ciudadanos, ante los intereses privados de cada política, el valor interiorizado del político se encuentra aplazado por el exceso de las demandas no cumplidas. El Altiplano Central (Brasilia, DF), de ande resulta el poder de la Presidencia, al agotar los espacios de disputa interna por las políticas de cooptaciones, se hace el campo privado para la corrupción no circunscrita solamente a los asuntos internos de la casa democrática del Congreso Nacional. Es lo que da fuerza para el surgimiento de viejos/nuevos procesos reaccionarios y moralizadores del país y que, en período aunque reciente, produjeron grandes rupturas en los caminos de la esfera de lo político, desembocando en procesos de dictámenes totalitarios.

Los textos publicados en el libro póstumo del científico político Mauricio Tragtenberg, *A falencia das Políticas* (2009), es esencial para la aprehensión de la trayectoria del PT rumbo a la hegemonía de poder.¹² La lectura permite aprehender el origen de las acciones de ese partido, desde antes su llegada al poder. El autor analiza en texto de 1988 el proyecto programático del Partido de los Trabajadores, aún en fase de afir-

mación nacional, y las luchas partidario-ideológicas internas para tornarse un *partido de masas*. Según Tragtenberg, el PT siempre ha evolucionado más en el sentido de profesión de fe, tipo *Labour Party*, según los partidos social democráticos europeos, que de una prepositura de masas, en el sentido de ruptura interna con el modelo partidario-político brasileño. (Tragtenberg. 2009: 58). Cabe recordar la ausencia histórica de reformas en el país. A respecto, cita el panfletario y periodista Justiniano José Rocha a escribir, en el siglo XIX, que la política en Brasil se desenlaza en tres movimientos: “acción, reacción y translación. Así, la primera acción es popular; la segunda es absorbida por la elite; y la tercera es la conciliación. En el Brasil todo se resuelve en conciliación. El enigma descifrado brasileño es que aquí todo se reforma y nadie cambia. [...]. Nada sale de la escrita”. (Id., Id., p.398).

De conformidad con Tragtenberg, el PT jamás se ha identificado con la vanguardia leninista o marxista apriorística, oriunda del sindicalismo combativo y burocratizado de la izquierda organizada (PCB - Partido Comunista Brasileño, PC do B - Partido Comunista del Brasil y MR-8 - Movimiento Revolucionario 8 de Octubre). Esos fueron los opositores del PT. (Id., Id., p.55). Todavía esos grupos han servido de ejemplos para la transformación de un grupo de sindicalistas combativos en articulación con las comunidades de base de la iglesia, en el sentido de representación de clase. Actuaron en la organización del movimiento obrero a través del corporativismo que garantizó la unidad política, después de los fracasos de una primera tentativa de formación de partido popular de coligación tática. El PT que surgió en 1981 detenía la “especialidad de los políticos profesionales” y la visión de partido con maquinaria electoral. (Id. Id. pp.57-9). La redemocratización ha permitido el partido de crecer. El nuevo partido ha sabido imponer una burocratización interna articulada a estrategias sectoriales y generales. Fue esa visión pragmática que permitió al PT tornarse “legítimo partido de masas”, asociado a las comunidades eclesiales y pastoral de base, a intelectuales y políticos de izquierda y centro-izquierda entusiasmados con las huelgas de 1978-1980 que han contribuido para la formación de la organicidad partidaria y programática del Partido de los Trabajadores. Aún según Tragtenberg, ese largo proceso de formación tiene base en las experiencias de vida de la clase obrera adquiridas durante los embates de las huelgas y la participación activa dentro de los propios movimientos de fábrica, por medio de la práctica social-política adquirida. El enfrentamiento capital-trabajo (el piso de la fábrica) que diferencia ese partido de perfil clasista fue su capacidad de adquirir consciencia social

12 El libro reúne artículos, ensayos, polémicas, respuestas y denuncias, homenajes y comentarios sobre el trabajo y los trabajadores, que fueron escritos a la mano en cuadernos espirales. Los escritos sobre la coyuntura política de los años 80 y las observaciones de Tragtenberg sobre el “modo de hacer” política en Brasil, todavía no perdieron fuerza ni actualidad. Mauricio Tragtenberg fue uno de los fundadores del PT.

de la necesidad de tornar “*universales sus intereses de clase minoritaria*”. (Id., Id., p.62).

La dictadura llegaba al fin. Entre la lucha armada y las prácticas internas de la burocratización corporativa sindical en las fábricas (formación de la CUT – Central Única de los Trabajadores), la disciplina de la organización del Partido en su interacción con la reciente CUT reforzó y ayudó a la concretización del PT en tanto que partido de masas. (Id., Id., pp.32-58). En los años 90 el PT ya tenía una gran proyección nacional, mientras en el ámbito sindical el neoliberalismo imponía duros golpes al movimiento obrero en las fábricas. Las demisiones en masa, seguida por la cooptación interna de dirigentes sindicales (incluso de la CUT), que querían sobrevivir a la ola de la precarización en el sentido de sus intereses más inmediatos y restrictos, llevaron el Partido a burocratizarse aún más con el objetivo de fortalecerse y ampliarse.

La tendencia de los sindicatos en mantener las posiciones privilegiadas de los nuevos dirigentes del sindicalismo burocratizado llevó a desvíos y atesoramientos de fondos para la manutención en el poder. Sin un proyecto socialista integrador, el movimiento se desvirtuó según el modelo estadounidense del dirigismo basado en el apoyo mutuo de los poderes constituidos (elemento conservador de los partidos políticos). Según Tragtenberg “*Lo que se observa es la existencia de parlamentares altamente ‘radicales’ en la campaña, cuando sus discursos parecen ‘apelo a las armas’, más cuando electos se vuelven al regazo del conservadurismo*”. “*El parlamento cría una categoría de ‘políticos’ con sus intereses específicos, generalmente opuestos a los [intereses] del pueblo*”. (Id., Id., p.62).

El camino del reformismo se hizo más preciso a partir de 2002, cuando de la elección de Lula a la Presidencia, marco de la hegemonía del PT, cuando aquellos parlamentares que se decían trabajadores, trasladaron a la conciliación con los oponentes de las reformas estructurales más profundas. La “*Carta al Pueblo Brasileño*” (24/06/2002) escrita por el entonces candidato Lula, para calmar los mercados, y el Plan Hambre Cero de 2003 (precursor del PBF) y que substituyó el Plan Comunidad Solidaria, consolidaron el nuevo estilo de actuación social-democrática del gobierno Lula.

Una vez en el poder, el PT haría *aggiornamento* al neoliberalismo económico al tiempo en que adoptaba políticas de mitigación de pobreza. El fenómeno del “*lulismo*” nació en 2003, como símbolo de la fuerza de la izquierda que a través el desplazamiento de clases supo realizar el histórico realineamiento de poder con

las elites, de que habla Tragtenberg. Al mismo tiempo, Lula supo priorizar, de manera populista, con las fracciones de clase sin capacidad de organización política en las regiones más carentes del norte y nordeste del país, que finalmente se sintieran representadas por medio del Plan Bolsa Familia. Su éxito ha sido transformar el subproletariado urbano en clase media emergente (clase C). La polarización ha permitido el realineamiento de las fuerzas del PT (política de unidad petista), que en la coyuntura se han mostrado capaces de cambiar las clases medias – la clase B transfigurada en clase A, “*todos los ricos que no pertenecen a esa clase emergente*”.

Esos cambios provocaron nuevo realineamiento de los sectores de las clases medias, incluso elementos emergentes de la clase C que se han convertido más recientemente en conservadores y cuyos votos las identifican con el partido del expresidente Fernando Henrique Cardoso. Sin embargo, autores como André Singer (2012) no consideran el “*lulismo*” un proyecto de reformismo moderado (dentro de la orden) y de crecimiento sin ruptura de clases, ni una “*hegemonía al revés*”, como demostrado por Francisco de Oliveira. Según la visión de Singer, la igualdad no requiere un movimiento de clase auto-organizada ni el rompimiento con el orden capitalista. Mi tesis es diversa y transversal a esas insignias. La análisis contenida en mi tesis de doctorado (2010), sobre los discursos y las acciones de Lula y el PT, ha demostrado el agguionamiento a la visión pragmática de reconfiguración política, en la cual no más sería posible izar proyectos políticos amplios y transformadores de la reorganización profunda, de amplia base social formadora de la ciudadanía substantiva, más allá de propuestas como el Plan Bolsa Familia. (Gadelha, 2010).¹³

Se trata de dos campos que se bifurcan: gobernar con el apoyo popular, que permitió la reelección de Dilma Rousseff, o profundar el pacto de conciliación pragmática con los mercados, llevando a cabo las mismas reformas neoliberales que han sido aplicadas con relativa moderación durante el primero mandato presidencial. Electa por mayoría mínima de los votos, en medio a la más grave crisis económica y política desde la gobernanza del PT, Dilma se ve obligada a romper

13 Las cuestiones consensuales más universales como atención básica de salud y educación, incluidas en la Carta Magna de 1988, tienen sido mantenidas porque conquistadas a hierro y fuego durante los años de plomo de la Dictadura Militar y se prenden de forma muy directa a los avances de las fuerzas democráticas para la construcción de una ciudadanía substantiva y por el derecho de apropiación de parte de las riquezas.

con las promesas de políticas de desarrollo para hacer frente a los graves problemas económicos – inflación, crecimiento casi cero del PIB, pérdida de credibilidad nacional e internacional – a los cuales se adjuntan problemas ético-moral que alcanzan el partido y hasta mismo su persona. Las primeras medidas adoptadas son reveladoras de la ausencia a la opción de políticas neoliberales, y de pérdidas para los trabajadores y la sociedad brasileña. La renovación de su equipo económica se da por medio de economistas y técnicos comprometidos con el *maestran* financiero y que mantienen reconocida inserción internacional. Pero aún la selección de los demás ministros indica su clara opción por una firme política neoliberal, incluyendo el nombre de la Senadora Kátia Abreu (PMDB), líder actual de la bancada ruralista en el Congreso Nacional, para el importante Ministerio de la Agricultura.

El análisis del proceso nos permite también observar el predominio del avance de las fuerzas más conservadoras en las elecciones proporcionales para diputados estatales y federales, y para el Senado de la República, por medio del expresivo aumento de número de parlamentares de derecha y centro, además de evangélicos y militares vinculados a la policía, esparcidos por todos los partidos. Cuanto a los representantes de los sindicatos laborales se constata expresiva reducción de número a lo largo de la última década: 74 diplomados electos en 2002, reducidos a 54 representantes en 2006, 83 en 2010, solamente 51 representantes fueron electos en 2014. Esos datos son importantes porque coinciden con la pauta de reformas substanciales que están previstas para el próximo mandato parlamentario (Febrero 2015 a Enero 2019). De entre las reformas previstas para la próxima legislatura, las presiones por aumento de los derechos patronales sobre los derechos laborales, sindicales y de bienestar social, se dan por la revisión del importante Código de la Consolidación de las Leyes del Trabajo – CLT. La reforma se dará en una coyuntura desfavorable a los trabajadores y de gravamen de problemas tales la fuga de las inversiones, desindustrialización y aumento de los niveles de desempleo entre los jóvenes y familias de baja renta.¹⁴

14 En 2007 Lula ha hecho duras críticas al sistema laboral vigente, durante la reunión del Fórum Nacional de Trabajo (25/07/2007). Según su afirmación: "No sirve mucho remendar la CLT, lo que se necesita es una ley básica con garantías mínimas, como el máximo de la jornada del trabajo [...], dejando el resto para ser discutido en convención colectiva". Sin embargo, el Plan Brasil Mayor (1º gobierno Dilma) estimula la densidad de las cadenas productivas y el incentivo a la flexibilización de las estructuras corporativas. El gobierno inició un proyecto piloto de medidas para

Desde la sociedad, las manifestaciones populares que han barrido las principales capitales del país en junio de 2013, por la reducción de las tarifas de transporte urbano y por viviendas, han contribuido para la queda de popularidad del PT y explican, en parte, el aumento de la popularidad de su principal oponente, el Senador Aécio Neves (PSDB), ex Gobernador del Estado de Minas Gerais. Si en 2010 Dilma Rousseff fue elegida con el total de 55.752.529 votos contra el candidato José Serra (PSDB), que ha tenido 43.711.388 de los votos válidos, para su reelección, en octubre de 2014, Dilma ha contado apenas con apoyo de 38,16% del electorado nacional, sea 54.501.118 millones de los votos válidos de un total de 142.822.046 electores. En el cómputo general, 61,84% de los electores no se sintieron representados por el PT, o sea 88.320.928 de personas - 35,74% de electores (51.041.155) votaron en Aécio Neves; las abstenciones se sumaron 30.138.167 millones de votos; votos blanco 1.921.819 millones; votos nulos 5.219.787 millones. Abstenciones, votos blancos y nulos sumaron 37.279.773 electores o 22,81% que no se sintieron representados por ningún partido. (Datos del TSE, 2014).

A que tener en cuenta los electores de los votos nulos y blancos con las abstenciones, se verifica diferencias fundamentales. Muchos electores conectados a movimientos sociales o a partidos de izquierda más radical (PCB, PCO, PSTU) optaron por la anulación de su voto - "*voto de protesta*" - en denuncia a un pacto social de sufragio universal considerado sin interlocutor válido. Aparte las ideologías dispares de esos partidos de izquierda, ellos denunciaron que el llamado "voto útil" es en la realidad "anti pueblo", porque dados a partidos y candidatos que habían optado por la conciliación con los grupos "mandarines" de poder. Entre los electores que decidieron por la abstención están aquellos cuyo voto es facultativo (mayores de 70 años, analfabetos, jóvenes entre 16 y 18 años que no quisieron tirar el título aún facultativo de votante). En comparación al número de abstenciones de 2010 (18,12%), 30.140.000 millones de electores (19,4%) se han abstenido de votar en 2014, similar al perfil de ausencias de 2010. Pero es importante señalar la elevación de 21% del número de abstenciones ocurrido entre la primera y la segunda vuelta.

estimuló a las industrias, cuyo punto de inflexión es la exoneración en nómina de las cotizaciones patronales y la transferencia de sus obligaciones para el Tesoro Nacional. Sectores de capital intensivo pasarán a pagar menos a la Previdência Social. El impacto de esas políticas deberá tender reflejos en el aumento de los déficits de la previdencia y para el desequilibrio de todo el sistema social. El gobierno ya anunció algunas medidas como el corte en los beneficios de los jubilados y ampliación de las contribuciones de trabajadores en actividad.

Los votos blancos o nulos poseen un aspecto poco analizado por periodistas críticos. Sin identificar las intenciones ideológicas por detrás de los programas genéricos vendidos por la televisión, afirman que los electores de los votos blanco/nulo confunden candidatos de frentes fisiológicas con representantes de partidos tradicionales y “estado de derecha” con “estado de derecho”, pensando ejercer por el voto en blanco o nulo, el repudio aquellos políticos cuyos discursos se define por la expresión “*!dejar al poder jamás!*” Para esos electores la manifestación de repudio se expresa por medio del frágil sufragio de voto. Al anular o expresar protesta con el voto en blanco, legitiman el repudio que sienten a los políticos y a la política, como forma de protestación contra la falta de representatividad legítima de candidatos de los partidos para defender los intereses de sus electores. Sin embargo, el voto centrado en la personalización del poder eligió cantores, jugadores de fútbol, payasos y otros candidatos suprapartidarios, que no se encuadran en ninguna de las categorías de los políticos profesionales. Son individuos que agarran los votos para sí y que una vez electos representan fracciones de interés individual y no partidario. Mientras tanto el sistema de quórum de los votos proporcionales para diputados y consejeros municipales permite a esos individuos elegir candidatos más tradicionales que, de otra manera, hubieran sido derrotados por el pueblo.

Análisis del DIAP (Departamento Intersindical de Asesoría Parlamentar) indica que la mayoría de los parlamentares elegidos por siglas de coligaciones de partidos enanos, en octubre 2014, es compuesta por individuos pertenecientes a grupos suprapartidarios o bancadas informales, que se presentaron candidatos con el propósito de promover causas, ideas e intereses propios. De los 32 partidos con representantes electos para la Cámara de los Diputados, hubo aumento de 22 para 28 agremiaciones, con destaque para la bancada sindical de los empresarios ruralistas y a la bancada de los evangélicos que, aunque sin vínculo partidario, se presentaron como “Heraldos” por la moralización de la sociedad y de la familia brasileña. Asimismo la bancada de agentes de policía o seguridad privada, representantes de esos profesionales. Estas fueron las bancadas informales auténticas y de discursividad en temas precisos: agro-negocios, industria, pro vida (contra aborto, anti investigaciones de células madre, contra avances de uniones civiles estables GLS (gays, lesbianas y travestis), por seguridad y la defensa de la reducción de la mayoría penal, etc. Los importantes temas como salud, educación, bienestar social, habitación etc. son vistos como meramente formales y no dignos de involucramiento directo o patrocinio, excepto cuando se atañe a la repartición de recursos privados,

filantrópicos o estatales. Sin embargo, la importancia de estos candidatos electos, presentados por partidos enanos o informales, es que constituyen verdaderos grupos de presión interna, con razonable grado de influencia en el Parlamento.

Desde el punto de vista de la articulación interna del Congreso Nacional, el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)¹⁵, al cual pertenece el vice-Presidente de la República, Michel Temer, ejerce un papel central en la administración de las crisis políticas. Constituido como conglomerado de tendencias de los más diversos matices, ese partido considerado “*de frente a las alianzas de clases*”, es responsable por la elección de gobernadores en varios Estados de la federación, legítimos representantes de los grupos regionales de poder. La figura de los gobernadores es crucial para la manutención del orden local, por detener el poder de control y de acción contra los movimientos sociales y la necesaria articulación para elegir candidatos de confianza y garantizar la victoria de candidaturas. Esa influencia permite muchas veces, a los gobernadores, ejercer cooptación por vía de *compra de leyenda*, o indicación de miembros para las comisiones de partidos estatales o federales, con peso político en el *network* del capital de las redes de relaciones sociales con los clanes parentales del partido. De esa manera, por la cooptación al régimen y el camino de la conciliación de los contrarios, el PMDB es visto como el brazo derecho del PT, decidiendo juntos los nombres para los ministerios.

IV - Consideraciones Finales

El PT ha pasado muchos interregnos políticos en su trayectoria hasta lograr el actual posicionamiento en el bloque del poder. De manera embrionaria se fortaleció al largo del proceso de *impeachment* del expresidente Fernando Collor de Melo (movimiento de los cara-pintados) en los años 90. Bajo el emblema de la moralidad política, en tanto que “*partido de la ética y de la transparencia*”, ha podido elegir, en 2002, el sindicalista Lula Presidente de la República. Es entonces que ese partido abandona el radicalismo dis-

15 Partido que se dice heredero del antiguo MDB-Movimiento Democrático Brasileño, líder de la resistencia y lucha por la democratización del país. Según los datos del Tribunal Superior Electoral, el PMDB es el partido con mayor número de afiliados, 2.356.091 inscritos (15,36% del total), seguido por el PT, con 1.590.304 (10,37%) afiliados. El total general de inscritos en todos los partidos es de 15.329.230 de ciudadanos afiliados.

curso y doctrinario de las izquierdas (contra burgués y no necesariamente anti burgués) y se transforma al reformismo *aggiornado* a la orden vigente. En 2014 asume nueva postura política al *aggiornamento* económico por la vía de la ortodoxia neoliberal por medio de la proposición del ejercicio de nuevo/viejo pacto federalista, obtenido gracias a la disciplina interna de los congresistas nacionales (fidelización partidaria por lista de nombre, cooptación de siglas, captación ideológica), a través de la promesa de financiamiento público en las futuras elecciones. El instrumento es la movilización de sectores enanos de las izquierdas, desilusionadas con la democracia y deseosas de una alteración positiva de la política por medio de modificaciones de la Constitución Federal. Proceso que deberá ser obtenido desde las calles a través de presiones por vía legislativa y por cambios de las nóminas del judiciary más fieles al gobierno.

El surgimiento de articulaciones de nuevas fuerzas conservadoras y que fueron recientemente electas para el Congreso Nacional (Cámara Federal y Senado) torna más turbulenta y difícil la tarea de gobernabilidad de la Presidente reelecta para el segundo mandato. Ese escenario torna más difícil el encuadre de la gobernanza de Dilma Rousseff y el PT como “gobierno popular de izquierda”, como lo creen muchos de los movimientos sociales y mismo militantes más radicales de dentro del propio PT. Sin embargo, el partido político que salió más fortalecido como oposición es el PSDB. El Senador Aécio Neves intenta fortalecerse como líder de la oposición al gobierno Dilma y a Lula, ocupando posicionamiento estratégico en el bloque anti-PT a través de la articulación bipolar de formación de alianzas. Además, en la hipótesis probable de profundización de la crisis, a exigir un posicionamiento más neoliberal de la parte del gobierno, los movimientos sociales y las centrales sindicales de los trabajadores, frentes decisivas de la victoria política del PT en la segunda vuelta electoral, deberán fragmentarse y pasar a ejercer una presión negativa contra esa hegemonía. En ese sentido, los miembros de los movimientos “espontáneos” (de ideología difusa siempre flotante), que se manifestaron en las grandes protestaciones de junio de 2013 en la ciudad de São Paulo y, después, se desplegando en dimensión nacional, incorporados a otros protestos contra la corrupción, contra los partidos y sus alianzas espurias, han demostrado la incapacidad de los partidos de izquierda articular un nuevo proyecto nacional integrador.

En el laberinto de las ideas obliteradas en el corto plazo, se torna más difícil la articulación de negociaciones y de presiones contra las pérdidas de las conquistas laborales y de bienestar que están siendo articuladas por el gobierno. El camino de la radicalización y rup-

tura con el PT, por lo tanto, se vuelve más difícil para las militancias de los sindicatos, de los movimientos sociales y de las izquierdas, como ha demostrado los recientes avances de las fuerzas conservadoras de derecha y sus aliados, electas para gobernanzas locales o para el Congreso Nacional. Aunque no unidas, esas fuerzas de reacción crean presión en un escenario sombrío para la ampliación o consolidación de las pautas sociales más progresistas. De hecho, eso explica la opción pragmática del “voto útil” hecha por militantes sociales con un voto de confianza al PT, aún considerado por muchos el voto en un “gobierno de izquierda”. Por otro, las alianzas hechas por el PT *aggiornado* a los segmentos políticos de derecha o de centro-izquierda han continuado a ocurrir sin ruptura con el contenido de los discursos más radicales, según la orientación interna pragmática realista de la dirección nacional de ese Partido, que se quiere “de los Trabajadores”. Sin embargo, independiente del pacto acordado, la dirección nacional del PT reconoce que tendrá a negociar con los nuevos electos en un Congreso renovado por detrás.

Se amplían las tensiones de los fisiologismos partidarios que tienden a aumentar. De un lado, por la renovación del Congreso Nacional, por otro, por la ampliación y renovación de las fuerzas de oposición al gobierno, que intensifican el conflicto de las luchas por la hegemonía del poder. El valor interiorizado por los excesos de demandas *aggiornadas* a los más diversos intereses personales de cada parlamentar, se vacía en las formas representativas del pueblo. El espacio de la neutralidad propio a la función del Presidente de la República se agota en el espacio de las disputas internas por el poder ejercido a través de las políticas de cooptación transformándose en campo privado de corrupción circunscrita a los asuntos internos de la casa democrática (Congreso Nacional). Proceso que risca hacer emerger las tendencias reaccionarias por moralización o que producirán rupturas cuyos caminos políticos riscalan caminar por las vías turbias del autoritarismo de Estado.

Quizá sea el momento histórico para pensar nuevas articulaciones y proyectos consistentes de ejercicio democrático que conduzcan a la quiebra de la hegemonía de poder, cuyo pilar actual reside en gran parte, en el sistema de reelección que dificulta la alternancia de poder.

Referencias Bibliográficas

Bobbio, Norberto (2001). *Direita e esquerda. Razões e significados de uma distinção política*. 2.e. São Paulo: UNESP.

Gadella, Nair d' Aquino Fonseca (2010). *O cavalo de Tróia das Políticas Sociais. Brasil e Argentina: Um Estudo*

Comparado das Políticas Públicas. Tese de Doutorado. São Paulo: FFLCH/USP.

Garcez, Maximiliano (2014). “Desvendando Marina Silva”, in Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar. Brasília, DF: DIAP.

Marcuse, Herbert (1964). *A ideologia da sociedade industrial*. Rio de Janeiro: Zahar.

Oliveira, Francisco de (2003). *Crítica à razão dualista: o Ornitorrinco*. São Paulo: Boitempo.

Rosanvallon, Pierre (2006). *La contre-démocratie. La politique à l'âge de la défiance*. Paris: Seuil.

Singer, André (2012). *Os sentidos do Lulismo. Reforma Gradual e Pacto Conservador*. 1.e. São Paulo: Companhia das Letras.

Souza, Jessé (2014). “O caminho da inclusão”, in *O jornal O Estado de São Paulo. Aliás*. (Caderno E3) São Paulo. 26/10/2014.

Tragtenberg, Maurício (2009). *A Falência da Política*. São Paulo: UNESP.

Documentos:

BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Indústria e Comércio Exterior (2011-14). *Plano Brasil Maior*. Sistema Sapi. Brasília, DF: MDIC.

DIAP - Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar (2014). “Conheça a nova composição da Câmara dos Deputados”, in *Boletim do Diap*. Ano XXIII - 285/Out. São Paulo.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2014). *Banco de dados de indicadores e boletim informativo*. Rio de Janeiro: IBGE.

Mattos, César (2013). *Análise do Plano Brasil Maior. Nota Técnica Consulta Legislativa*. Brasília, DF: Consultoria Legislativa.

Partido dos Trabalhadores (2014). *Reforma Política. Diretrizes Gerais para o projeto de Lei de Iniciativa Popular*. Partido dos Trabalhadores (2014). *Programa de Governo Dilma Rousseff. Mais Mudanças, Mais Futuro*.

Partido Socialista Brasileiro (2014). *Programa de Governo Marina Silva. Plano de Ação para mudar o Brasil*.

Partido Socialismo e Liberdade (2014). *Programa de Governo Luciana Genro. O povo acordou por mais direitos*.

Partido da Social Democracia Brasileira (2014). *Programa de Governo Aécio Neves. Diretrizes Gerais*.

Tribunal Superior Eleitoral (2014). *Dados estatísticos sobre as eleições 2014*. Brasília: DF: TSE.